

Qué piensa un exministro de Economía sobre el crecimiento y desarrollo económico del país?

Artículo comentado por **Jaime E. Luyo**

En esta oportunidad, comentaremos un artículo publicado en la fecha por un semanario*, que adjuntamos, cuyo autor ha sido recientemente ministro del gobierno de Pedro Castillo; los conceptos expresados reflejan su pensamiento sobre el posible curso futuro del país que tuvo la oportunidad de conducir en el sector Economía y Finanzas, de gran importancia ya que tiene ingerencia transversal en todos los demás sectores, donde se formula y ejecuta la política económica fiscal dentro de una programación multianual.

Observamos que, el autor muestra una notoria satisfacción por la reducción de la tasa de fecundidad en el planeta y también en el Perú; trataremos de explicar que, no debería estar muy entusiasmado y que sus ideas “progresistas” en contra de los “grupos conservadores” pueden tener efectos contrarios a sus buenos deseos.

Puntualizamos, respecto al contenido del artículo, lo siguiente:

- sobre la tasa de 2.1 de fecundidad (“tasa de reemplazo”), las 2/3 partes de la población del planeta residen en países o zonas donde no se ha llegado a ese umbral**;
- hacia el 2050 donde habrá un descenso global de población será en Europa y, Asia central y sudoriental y, América Latina y el Caribe y del Norte seguirá aumentando hacia el 2100; y la inmigración hacia los países de ingresos altos se acentuará más por necesidad, además por el envejecimiento de la población (la población mundial vive 28 años más que en 1950);
- el tomar como referencia a países industrializados como, Japón y Corea del Sur no es el mejor referente ya que, sobretodo el primero es un caso donde se está llegando al límite de crecimiento económico ya que, tener capital humano y tecnología no es suficiente para mantener un crecimiento indefinido ya que requiere también de capital físico que no posee, y esta situación ya se refleja en deuda externa más alta nivel mundial 236% de su PBI, varias décadas de deflación y, además el 29% de los 125 millones tiene 65 años o más y, el consumo improductivo en la renaciente industria militar; Corea del Sur le seguirá la misma trayectoria, con sus oligopolios familiares (*chaebols*) y su permanente crisis con Corea del Norte. Por el contrario, China tuvo que abandonar la política de hijo único en el 2015, actualmente se está proponiendo incluso 3 hijos por pareja, las razones son el envejecimiento de la población y el impacto negativo en la economía (es la “fábrica del mundo”) y la actual “guerra comercial” y competencia tecnológica con los EE.UU.. Europa, también muestra síntomas similares a Japón, con la actual crisis económica causada por la crisis energética, déficit de mano de obra calificada y de servicio básico, agravada por la guerra OTAN-Rusia.

- Respecto a la contaminación “por la quema de petróleo y el consumo desenfrenado”; debemos mencionar que el 10% rico de la población mundial genera el 50%** de las emisiones contaminantes y, el consumo de bienes y servicios;
- y, “...400 mil peruanos se fueron al exterior..”; es decir pérdida de capital humano, debido a que “...no encuentra un trabajo digno..”; o sea, siguiendo su lógica *neomaltusiana*, esto debería satisfacerlo porque el PBI per cápita subiría. Poniendo las ideas en su lugar correcto, la solución permanente y sostenible es que: el Perú deje ser un país primario-exportador y dependiente del precio internacional de los *commodities* (principalmente de los minerales) y se industrialice (que posibilita el desarrollo tecnológico y la productividad, y que demanda de mano de obra de diferentes niveles de calificación y sin discriminación por género) como los países que el autor toma como referencia para proponer la reducción de la población (que ya en la década de 1990, se aplicó y el método fue muy criticado por los “progresistas”).

Finalmente, queremos señalar lo siguiente:

- **Es oportuno recordar, la visión de desarrollo que han expresado otros exministros, como aquel que expresó que dijo (W. Mendoza, Gestión, 01-07-2021): “No hay que soñar con que el Perú sea un país industrializado”... “los países que se han industrializado en los últimos 30 años tienen en común que son colindantes con grandes potencias económicas”; lo que es una falacia ya que con ese criterio, como los casos de Singapur (PBI/cápita de US\$ 82,807), Israel (PBI/cápita de US\$ 55,930) y; el caso de América del Norte, Canadá y México son limítrofes con EE.UU, pero el primero es industrializado con PBI/cápita de US\$ 55,522 y el segundo que básicamente hace maquila, PBI/cápita de US\$ 11,996. Otro exministro, expresando su oposición a una política industrial expresó: “...Vistas las taras de la realidad peruana, ¿vale la pena insistir en políticas industriales?” (D. Tuesta, Gestión, 03-03-2024); desconoce que, los países centrales del neoliberalismo ya están volviendo a la política industrial, como los EE.UU. con la “ley de chips” para enfrentar la competencia de China, y en el Perú con la ley de promoción a la agroexportación que multiplico casi 10 veces llegando a un monto de US\$ 10,000 millones en el 2023, la minería también con incentivos fiscales en el 2023 exportó aprox. US\$ 43,000 millones.**
- tomar como referencia realidades en países ricos, que llegaron a ese estadio porque se industrializaron para lo cual emitieron contaminación por 200 años y, actualmente están requiriendo energía y recursos naturales (crisis energética-económica en Europa y otros) que poseen los países del sur con economías primario-exportadora; no es lo correcto ni recomendable. Si quiere realmente resolver los problemas de pobreza endémica, la fuga de talentos (y pérdida del “bono demográfico”) y la gran informalidad; se requiere del establecimiento de una política de industrialización, con visión de desarrollo sostenible nacional a largo plazo, y que el país no dependa solo de la producción de *commodities* (principalmente minerales) para el mercado externo, sino también de bienes y servicios con valor agregado (conocimiento embebido) tanto para el mercado interno como regional e internacional y, tener también como algunos países de la región, grandes *empresas translatinas*.

Para lograr un desarrollo nacional sostenible urgen nuevas ideas, sin calco ni copia

Lima, 05 de abril 2024

*Pedro Francke, *Menos seres humanos para un mundo mejor*, Hildebrandt en sus trece, 05-04-2024

**UNFPA 2023

Menos seres humanos para un mundo mejor



PEDRO FRANCKE

Las mujeres, en todo el mundo y en el Perú, ahora tienen menos hijos que antes y cada vez es más común que no tengan ninguno. Es un cambio tremendo en un asunto básico para la sociedad humana, del que se habla poco. Se trata de una buena noticia, de esas que necesitamos y no vienen mucho: significa menos presión sobre un planeta recalentado y con biodiversidad en declive. Además, nuevos estudios económicos muestran que eso puede ser positivo para el crecimiento. La disminución de la natalidad es al mismo tiempo resultado del empoderamiento femenino y un factor que lo refuerza, así que todo indica será una tendencia que se mantendrá por varias décadas.

Entre 1950 y 2021 la tasa global de fecundidad se redujo de 4,8 a 2,2 hijos por mujer en edad fértil. Ha caído en todos los países (¡todos!) durante los últimos setenta años. En Corea del Sur ahora la tasa es 0,8 y sigue cayendo. En Perú hace cuatro décadas esa tasa era 4,3 y ahora es 1,9 (último dato disponible correspondiente al 2022), cuando para que la población se

poderosos y la situación política no está ayudando, e incluso puede agravarse mucho si Donald Trump gana las elecciones en Estados Unidos este noviembre. El que la población mundial crezca más lentamente –el pico se alcanzaría aún en unos 25 años– y luego decrezca será de gran ayuda para que la quema de petróleo y el consumo desenfrenado vayan más lento.

Que haya menos nacimientos también es buena noticia para el Perú. Muchos peruanos no en-

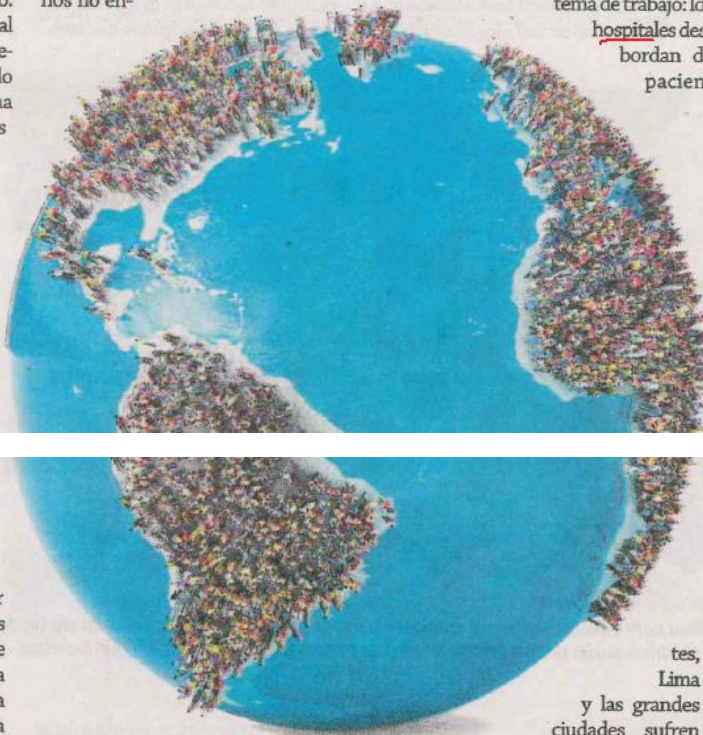
cuentran trabajo y sólo en la primera mitad del año pasado 400 mil peruanos se fueron al exterior buscando mejores perspectivas. La recesión de Dina los botó de su patria, pero la crisis de la economía peruana no es solamente de corto plazo y dar trabajo a los millones que lo requieren es un gran reto. Demasiados peruanos que no encuentran un trabajo digno buscan sobrevivir en el Perú como sea, incluso deforestando nuevas áreas en la amazonia, agravando los problemas ambientales. Y no es sólo un tema de trabajo: los

hospitales desbordan de pacientes

los servicios hará menos dolorosas las colas para llegar a una atención de salud. No se trata, por supuesto, de obligar a nadie sobre temas tan personales y yo me siento muy feliz de tener tres hijas maravillosas. Pero es bueno conocer el sentido de este cambio tan profundo que vivimos.

Desde grupos conservadores se sostiene que si la población deja de aumentar, la economía entraría en crisis. La historia reciente de Japón y Corea del Sur han desmentido esa afirmación. Corea del Sur tiene ahora un PBI per cápita casi 5 veces el de Perú y su economía ha seguido creciendo a pesar de que ya su fecundidad es la menor del mundo y su población se está reduciendo año tras año. La población de Japón viene disminuyendo hace más de 15 años y su PBI per cápita ha crecido 30 por ciento en este lapso. Para avanzar económicamente el asunto no es ser más personas en un país, si no tener mayor productividad y eso requiere progreso tecnológico y un estado capaz con base social. Pero si nuestro estado no puede ni dar salud básica ni agua potable a su población, ¿qué respaldo puede pretender que le otorguen sus ciudadanos?

En Perú la caída de la fecundidad es un fenómeno generalizado, aunque algunos grupos estén atrás de otros: en las ciudades el promedio es de 1,7 hijos por mujer, al igual que en la costa, pero también se ha reducido fuertemente en las zonas rurales y en la sierra. La razón más de fondo de este cambio, en el Perú y en el mundo, es que la fuerte carga que significa criar hijos recae mayoritariamente sobre las mu-



cuando para que la población se mantenga en el largo plazo la tasa debe ser de 2,1. China ya está debajo de eso. En Estados Unidos la tasa de fecundidad es de 1,66, en Europa 1,5 y en España e Italia 1,3 hijos por mujer. Nuevos cálculos y proyecciones mundiales –publicados recientemente en la prestigiosa revista de salud pública *The Lancet*– muestran que la tendencia futura en el Perú y el mundo es a una mayor reducción.

BUENA NOTICIA

Es una muy buena noticia para el planeta. El planeta está ardiendo, ya llegamos a la barrera de 1,5 grados de calentamiento global el año pasado, y ese nivel es el que era el tope para evitar daños irreversibles según el Panel Internacional de Recursos (integrado por científicos destacados). Pero la humanidad ya pasó ese límite y ya es seguro que el calentamiento va a seguir los próximos años. Evitar daños mayores requiere una transición energética global y un consumo menos nocivo, actuando frente a los superricos del mundo que emiten un millón de veces más gases de efecto invernadero que el 90% de menores ingresos. Pero cambiar las estructuras económicas y la desigualdad enfrenta muchas resistencias de los

DESDE GRUPOS CONSERVADORES SE SOSTIENE QUE SI LA POBLACIÓN DEJA DE AUMENTAR, LA ECONOMÍA ENTRARÍA EN CRISIS. LA HISTORIA RECIENTE DE JAPÓN Y COREA DEL SUR HAN DESMENTIDO ESA AFIRMACIÓN

tes, Lima y las grandes ciudades sufren un tránsito espantoso con alta contaminación producida por tanto vehículo incontrolado, millones no tienen siquiera agua potable mientras los cerros de Lima se llenan de viviendas a las que será mucho más difícil y costoso abastecer de agua por la altura de su cota. A pesar de la menor fecundidad actual la cantidad de peruanos seguirá aumentando durante un par de décadas debido a la acumulación poblacional previa, y podríamos ser unos 6 a 7 millones adicionales –pero si es un poco menos, eso ayudaría a mejorar las condiciones de vida y reducir la pobreza. Las niñas y niños también ganan con este cambio. Por ejemplo: en familias más pequeñas las madres y padres pueden dedicar más tiempo de cuidado a cada uno de los hijos; que las aulas escolares sean de menor tamaño hará que cada estudiante reciba mejor atención; la menor presión sobre

eres mientras muchos hombres asumen poca responsabilidad al respecto. Además, en el sistema económico en el que vivimos, cuando una mujer tiene un hijo sus ingresos caen enormemente. Se han acumulado las investigaciones en diversos países demostrando que, tras tener un hijo, en el año siguiente los sueldos de las mujeres caen hasta 50% y se mantienen bajos por 10 años más en un tercio de los casos. Frente a tanta injusticia y a pesar de todas las trabas que se les sigue poniendo a su derecho a decidir, las mujeres cada vez más buscan su desarrollo, autonomía y felicidad, dedicándose a su educación y trabajo.

En diversos países del mundo, y también en el Perú, una corriente ideológica y política de ultraderecha quiere volver el reloj atrás en cuanto al empoderamiento femenino. Son los que hablan de una supuesta “ideología de género” y bajo la falsa bandera de “con mis hijos no te metas” quieren regresar a las mujeres a la cocina. Aunque el feminismo les da dura pelea, en nuestro país han logrado socavar la educación sexual en los colegios. Felizmente, con sus decisiones reproductivas las mujeres están ganando otras victorias. Al hacerlo están cambiando el mundo para bien. No solo ganan ellas, gana la humanidad entera. ■